

LOS INTERESES MALENTENDIDOS

Por Matilde Souto Mantecón*

Iván Escamilla González, *Los intereses malentendidos. El Consulado de comerciantes de México y la monarquía española, 1700-1739*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 2011.



Hoy en día la historiografía colonialista está desplazando el foco de atención hacia el final del siglo XVII y el principio del XVIII. Es el periodo menos conocido de la historia virreinal y se está descubriendo que fue cuando comenzaron a gestarse los cambios que se han atribuido a los más conocidos reinados borbónicos de Fernando VI y Carlos III. En esto radica la primera gran virtud del libro de Iván Escamilla: estudiar esas décadas poco conocidas desde la guerra de Sucesión hasta el inicio de la guerra del Asiento. El tema conductor del libro es el proceso ambivalente protagonizado por el Consulado de México en ese periodo, una de las figuras corporativas más conspicuas y, por ello, una de las primeras que comenzó a resentir los cambios impulsados por la nueva corte borbónica, un proceso que exhibió como nunca antes “la contradicción irreconciliable entre los intereses de la metrópoli y la colonia” (p. 16). El autor se propuso y cumplió analizar el desempeño del Consulado en el proceso de reforma del imperio español; estudiar los mecanismos de negociación, las prácticas políticas y las relaciones económicas del Consulado con otras instituciones e instancias de poder en México y España; exhibir el contexto internacional y el nuevo sistema de relaciones entre los Estados europeos; analizar los conceptos de monarquía, imperio, comercio y reforma y, por último, rescatar y valorar la actuación de varias figuras importantes del mundo de la política y el comercio coloniales.

* Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Uno de los aspectos más acertados y novedosos de esta obra es el análisis de temas económicos a partir de enfoques culturales e ideológicos. Para demostrarlo, baste mencionar el uso que hace de los sermones y prédicas como fuente para estudiar la política económica. Así, el análisis político de un tema económico estudiado a través de los sermones, alcanza en la obra no sólo una gran profundidad, sino una riqueza sorprendente pues, parafraseando a Escamilla, el autor dejó *hablar a quienes, como los predicadores, tenían el encargo de modelar con la palabra el espíritu público de aquella época*. En relación con nuevos instrumentos de análisis para la historia política y económica, destaca también otro recurso poco usual, la iconografía, utilizada en el libro para cumplir con el objetivo de resaltar una de las personalidades de la política y la economía de la Nueva España: en la portada (un espacio que se emplea poco para poner énfasis en el contenido de la obra) exhibió el escudo de armas del virrey Casafuerte. Otro de los recursos utilizados de modo muy sugerente para el análisis político-económico es el de la historia intelectual, concretamente a partir del pensamiento del oidor Juan Manuel Oliván Rebolledo. Asimismo, un aspecto sobresaliente es la inserción de la historia virreinal en la historia imperial europea. Entre los aspectos menos conocidos de la historia del comercio colonial mexicano está la participación que en él tuvieron los ingleses, un tema que ha sido estudiado con cierta extensión en la historiografía anglosajona, muy poco en la española, pero que casi no ha recibido atención en la historiografía mexicana. Éste es quizá el primer estudio amplio sobre la participación de la Compañía Real Inglesa, la *South Sea Company*, escrito en México y desde la perspectiva mexicana. Por todo lo anterior, la obra de Escamilla marcará un hito en la historiografía colonial.